

de un
arrollar
de ins-
práctica

padece
y sufre
ánimo
s inex-
no reve-
san in-

os de la
e Mayo

cio, sin

decir «h
caballeri
to», por
n condi
ra ver lo
scubiert
bligada
versario
ir de s

s cuando
ovimien
isament
a pued
rvicio d
ar dato
ocimien
e facilita

ncazo,



AÑO II

16 DE MAYO DE 1938

NÚM. 48

UNA CABALLERIA VALEROSA

La confianza, la valentía de las tropas no son otra cosa que el resultado de la inteligencia del que enseña en los periodos de instrucción y manda en la guerra, auxiliado por el claro entendimiento del que obedece.

A los reclutas hay que hacerles comprender que la prudencia suele trocarse fácilmente en miedo, y que cuando una operación o un servicio a realizar se sale, por lo extraordinario, de los límites vulgares de lo visto y prejuizado como hecho fácil, produce la sorpresa, el asombro que buscamos, para salir airoso de una empresa que de antemano se conceptúa como imposible.

Debemos tener presente en toda operación o servicio especial a realizar que, por muy bien organizado que esté un Ejército, nunca faltarán puntos débiles, mal vigilados y ocasiones oportunas en que los golpes de mano produzcan, por su sorpresa, situaciones peligrosas y quebrantos apreciadísimos en el enemigo. Por ejemplo, durante la noche, figurémonos un campamento de fuerzas contrarias relativamente alejado y

situado en lugar aparentemente inarcesible por los sitios peligrosos, en los que no es creíble la presencia de la Caballería, durmiendo la tropa, despreocupada



de toda acechanza y que, de improviso, unos cuantos jinetes valerosos y montando caballos que, por su calidad, respondan a estos servicios extraordinarios, se dedican a causar estragos, a veces de tal magnitud, que quebrantan y desmora-

lizan ampliamente al enemigo, desapareciendo en las sombras de la noche co-

ES INVENCIBLE

mo fantasmas apariciones, sin perjuicio de llevarse valiosísimos datos de material, hombres, fortificaciones y lugares claros que el enemigo haya dejado más o menos desguarnecidos, que puestos prontamente en conocimiento del Mando, pueden producir una rápida operación que castigue duramente al enemigo.

La Caballería es el Arma que más precisa del valor, de la inteligencia y de la despreocupación de la vida, porque es necesario muchas veces ofrecerla en honor del servicio encomendado, y hay que tener en cuenta que únicamente se salva si se sorprende y asusta al contrario, impidiéndole, con el valor propio, su defensa.

Por consiguiente, hay que llevar al ánimo de los jinetes la convicción de su propio valer, inspirándoles, al mismo tiempo, una confianza ilimitada en el superior, que se consigue con la práctica de ejercicios difíciles, en los que el oficial demostrará ser el más diestro.

La osadía a caballo, complementada con la aptitud para el combate a pie, permite al jinete sacar el máximo rendimiento de sus dos armas: caballo y mosquetón o caballo y arma automática.

El Coronel Casado, jefe del Ejército del Centro

Ha sido nombrado para sustituir al general Miaja en el mando del Ejército del Centro el coronel D. Segismundo Casado, sin perjuicio de que el general Miaja siga mandando la Agrupación de Ejércitos de la zona no catalana

NOTAS BIOGRAFICAS



Salió de la Academia en 1911, como alférez de Caballería. En 1918, ingresó en la Escuela Superior de Guerra como alumno y terminó sus estudios en 1922, logrando brillantemente el diploma, permaneciendo en ella des-

pués, durante cinco años, como profesor y otros años en África.

Durante la Dictadura, fué perseguido enconadamente, pasándose varios meses en Prisiones Militares, por haber sido durante muchos años defensor de los soldados y oficiales que se sublevaron y cometían actos contra el régimen monárquico, por lo cual estaba muy mal visto por los señoritos y militares de casta de aquellos tiempos.

Una vez proclamada la República, fué nombrado Jefe de la Escolta presidencial, en cuyo cargo pasó dos años. Al iniciarse el movimiento de la traición fascista fué nombrado Jefe de Estado Mayor en una columna de la Sierra y más tarde Jefe de operaciones del Ministerio de la Guerra.

Posteriormente, fué nombrado Inspector General de Caballería y al mismo tiempo Director de la Escuela Popular de Estado Mayor, hasta que hace cosa de un par de meses fué designado para el Mando del Ejército de Andalucía y ayer se ha hecho cargo de la Jefatura del glorioso Ejército del Centro.

Esta es a breves rasgos la biografía militar del coronel D. Segismundo Casado. Militar inteligente, ciudadano leal a la República, hombre antifascista íntegro y convencido, de quien mucho esperamos los combatientes que tenemos el honor de vernos forjados en el magnífico crisol que acertó a cimentar el ilustre general Miaja.

«GALOPE» saluda con emocionada sinceridad el magnífico acierto de nuestro Gobierno de Unión Nacional al señalar al coronel Casado como dignísimo sustituto del general Miaja, porque tenemos la seguridad de que bajo la dirección de este Jefe del Ejército del Centro seguirá conquistando gloria para la causa de los trabajadores españoles, es decir, para la República democrática.



Ayuntamiento de Madrid



Todos los Mandos tendrán muy en cuenta que la acción preponderante de la Caballería se la proporciona el movimiento y la maniobra y que todos los otros medios de combate de que dispone son indispensables pero complementarios.

LA MUJER AL TRABAJO, LOS HOMBRES A LAS ARMAS

Las mujeres españolas esas mujeres abnegadas y magníficas, que han aguantado los zarrazos de la fiera fascista, los bombardeos criminales sobre sus humildes hogares, los cañoneos desalmados sobre las colas, en que pacientemente esperaban la ración diaria, sin una queja, sin una muestra de desagrado, nuestras mujeres, en suma tienen hoy una obligación que cumplir y que cumplirán como lo han hecho con otras más penosa: sustituir al hombre en la retaguardia, incorporarse a las industrias de guerra, ayudar al movimiento libertador de nuestro país, ayudar a los españoles leales a vencer sobre el fascismo, sobre los invasores.

Una misión primordial y de transcendencia suma, debe cumplir la mujer española, cual es la de desenmascarar a los saboteadores de España, a los egoístas, a los usureros que se apropi-



vechan de las circunstancias difíciles porque atraviesan los ciudadanos para explotarlos inicua, canallescamente, como si los sacrificios de la guerra fueran unilaterales, sin pensar que deben ser soportados por todos, porque para todos será la felicidad de la victoria.

Vigilar a quienes puedan ser espías, a quienes en las colas lanzan bulos y patrañas con la insana intención de rebajar la moral del pueblo trabajador, de sus mujeres, con el premeditado y único fin de que éstas influyan, menguándolo, en el ánimo combativo y en la fe de sus hombres.

La mujer española debe ser la animadora espiritual de la lucha que sostenemos, la que piense constantemente, no en los sacrificios que impone la victoria, sino en las compensaciones que proporcionará el triunfo.

Con la ayuda decisiva de la mujer y con que todos los españoles estemos a la altura de las horas históricas porque atraviesa España, obtendremos lo que tanto anhelamos: ver a nuestro país libre e independiente.

EDUARDO ORTIZ
Soldado del 4.º Escuadrón del Rgto. n.º 6

¡CULTURA!

Camaradas: Hoy tenemos en las Unidades del Ejército infinidad de escuelas creadas por nuestros superiores para que amplíemos los conocimientos poco menos que rudimentarios que la inmensa mayoría de los soldados republicanos poseemos, especialmente los camaradas que provienen del

agro español, ya que una de las lacras más agudizadas que nos legó la monarquía, fué el analfabetismo de las masas proletarias, para que acudamos a ellas y pongamos el mayor empeño a fin de que cuando termine la guerra, no solamente hayamos destrozado al fascismo, sino a la incultura que es su mejor aliado.

EUFRASIO DEL OLMO

creado en el pueblo un estado de pavor inenarrable, cuyos mantenedores insaciables y crueles son los tetricos tricornos del, para los altos capitalistas y burgueses, «¡benemérito Cuerpo de la Guardia Civil!».

Los piquetes de ejecución tienen en la Guardia Civil componentes sañudos, para sus mezquinos odios y rencores en la clase trabajadora. No se detienen ante crímenes horribles con tal de servir a los caciques reaccionarios, sacrificando absurda, vengativamente, a millares de campesinos pobres e inocentes.

Este sería en resumen el perfil agudamente sangriento de toda España si dominasen los invasores y los reaccionarios. Este perfil que represen-

Siniestra visión. Continúa zozobra e inquietud por la vida es la que predomina en el alma acongojada de los obreros esclavizados de la España sometida.

El sufrimiento de la incertidumbre, el mal trato moral y material de que son objeto nuestros camaradas se recorta sobre sus rendidos hombros como pesada carga de la injusticia y de la barbarie que allí predomina.

Su cara angustiada, envejecida por el mal trato y el trabajo despiadado, nos recuerda los tiempos inquisitoriales. El terror más atormentador sobrecoge permanentemente al pueblo, que vive a merced de los mandos militares, quienes disponen de sus bienes, de sus destinos. El número ingente de fusilamientos y detenciones, el ambiente dramático y clerical y su constante acción vengativa ha

BAJO EL SIGNO DEL FASCISMO



EL OBRERO EN EL CAMPO INVADIDO



romper las cadenas que les oprimen y unidos a nosotros, leales a nuestra España, celosos de nuestros mares, de nuestras tierras, libertar definitivamente a nuestro pueblo, para hacerle feliz con el trabajo de todos y la justicia para todos.

Aunque la Sociedad de Naciones no haya sabido estar a la altura que las circunstancias la exigían, España sabrá triunfar de sus enemigos.

La aviación proporciona las primeras noticias del adversario. La Caballería las confirma y completa, domina el terreno que ocupa, precisa informes acerca del adversario y tantea su moral, se apodera de prisioneros, de estaciones telegráficas y puentes, destruye eficazmente las obras que interesan al contrario, paralizando o retardando sus movimientos, y ejerce, en fin, una constante y tenaz acción que cristaliza los rápidos informes que la aviación proporciona.



¡Viva el Ejército del pueblo!

La actividad registrada por el enemigo este tiempo pasado en el sector del Este, no ha causado sorpresa a los soldados de la República, ya que esperábamos —y esperamos— trances difíciles para nuestro país. Ya lo dijo el Jefe del Gobierno a raíz de tomar Teruel y todos estábamos de acuerdo, en que el enemigo no cesará fácilmente en sus intentos de dominar a España. Una derrota parcial más o menos importante no supone nada ni para los fascistas ni para nosotros. Mucho menos para nosotros, que contamos con una moral propia, que para ellos, sin fe en la guerra que nos hacen,

obligados por el despotismo de los que les atemorizan para luchar por una cosa que no sienten.

Por consiguiente, lo importante para nosotros es que pese a todas las contrariedades que puedan alargar la guerra, la victoria no se escapará de nuestras manos.

Y no se escapará, aunque las democracias occidentales con la mampara de la «no intervención» hagan posible el envío de material y hombres para dominarnos; cuanto más agudicen alemanes e italianos su intervención en España más recursos obtendrá el pueblo español para su defensa, más deseo y más afán tendrán los españoles en la victoria y más tesón y más empeño pondremos en obtenerla.

UNION

De todos cuantos actos buenos podemos hacer los trabajadores en nuestra lucha con el fascismo internacional, ninguno ha de tener la eficacia que el último, C. N. T.-U. G. T. aceptado con entusiasmo por todas las capas antifascistas de España.

Algunos camaradas dirán, ¿qué importancia puede tener el que se haya firmado un papel más o menos? Veámoslo. A pesar de los pocos días transcurridos de tal firma, empezamos a recoger los frutos: organización de fuerzas de choque, atrincheramientos y unión colectiva en todos los actos contra nuestros enemigos. Pero no tiene solamente a esto, sino a asegurar para el mañana un arma dispuesta contra los que intenten cortar la trayectoria marcada por los trabajadores y seguir evolucionando a medida que nuestro triunfo se opera en el mundo.

El haber concertado este pacto significa luchar con las siguientes armas: 1.º Unión de todos los trabajadores de España. 2.º Marcar al proletariado mundial una trayectoria. 3.º Res-

ponsabilidad al incumplimiento del deber. 4.º Fortalecimiento del Frente Popular. 5.º Esforzarnos por superarnos y 6.º Que con el motivo de la revolución puesta en marcha, nosotros, las piezas esenciales de ese motor, no fallemos, porque al fallar sería restarle energías, que serían aprovechadas por nuestros enemigos.

Estos actos de unidad y no otros, son los que hacemos los trabajadores españoles, porque el español no claudica y menos con los enemigos de la humanidad avanzada y progresiva al querer imponer un régimen de fuerza a base del terror para ahogar en sangre noble la aspiración de todo un pueblo.

RAFAEL PASTOR

Delegado Político del 4.º Escuadrón



El arte y sabio empleo de la Caballería dependerá del acierto con que se combinen los distintos medios de que dispone, pero singularmente del partido que pueda sacarse de la más preciada cualidad del Arma, que es la de su movilidad.

El cometido de un reconocimiento es uno de los más difíciles de la Caballería, y requiere para desempeñarlo en su jefe un claro juicio militar, para realizar sus informaciones entre los destacamentos de seguridad del enemigo, llegar a su objetivo y conservar el contacto; por esta razón, tanto éste como los jinetes que le acompañen, deben ser elegidos con gran cuidado, estando todos bien montados.



GALOPÉ

PORTAVOZ DE LA BRIGADA DE CABALLERIA N°1
EJERCITO DEL CENTRO *

Necesitamos jinetes intrépidos y decididos que, conducidos por oficiales valerosos y expertos, sean capaces de las mayores audacias.

EL CAMARADA CABALLERO

Reglas prácticas de equitación

El caballo debe dirigirse al salto, voluntario, tranquilo y atento, para lo cual, el recluta debe evitar todo movimiento o acción que pueda molestarle, afrontará el obstáculo siempre perpendicularmente, a un aire resuelto, calmado y cadencioso todo desorden en el aire a la vista del obstáculo, toda vacilación, toda lucha contra la mano son perjudiciales; el jinete debe conservar su caballo tranquilo y derecho, sintiendo un apoyo igual en las riendas, llevar su cabeza alta, las manos a la altura de la cruz y por delante de ella, evitando moverlas lateralmente, el cuerpo ligeramente inclinado hacia adelante sin arquear la espalda, las asentaderas deslizándose suavemente por la silla sin golpearla y las piernas atentas a impedir toda indecisión o disminución de aire. A la proximidad del obstáculo, adelantará un poco los puños (manteniendo la misma tensión de riendas) para permitir al caballo extender el cuello y mirar al salto y, al lanzarse, acompañará con el busto, levantando lo menos posible el asiento, sin que la horcajadura pierda su contacto con la silla y manteniendo las rodillas muy fijas, el desplazamiento del equilibrio del caballo hacia adelante, al mismo tiempo que avanzará los puños lo más posible en la dirección de la boca del caballo, dejando resbalar por entre los dedos la cantidad

de riendas necesarias, si la cesión de brazos no fuese suficiente, para que nada entorpezca el libre movimiento de la cabeza y cuello; condición precisa para que el salto sea bien ejecutado.

Es regla general no ayudar al caballo para incitarlo a saltar, por la gran dificultad de hacerlo a tiempo y el peligro de dificultarlo, pero esta pasividad no debe entenderse en sentido absoluto y menos confundirla con un abandono que vuelve indeciso al caballo mejor dispuesto, sino que, por el contrario, apenas el caballo, por falta de preparación o por la impresión que le produce el obstáculo, tienda a la indecisión, parada o despiste, el jinete debe mostrarle que no está dispuesto a la menor concesión, para lo que le empujará enérgicamente con las piernas cuando intente disminuir la velocidad; tirará con la rienda derecha sosteniendo con la izquierda cuando el caballo trate de despistarse por la izquierda, haciendo lo contrario cuando el despiste sea por la derecha; si el caballo consiguiese dar una media vuelta, le obligará a dar de nuevo frente por otra media vuelta a la mano contraria, obligándole a ello si se resistiese, por una pirueta inversa; si hiciese alto, le dejará reconocer el obstáculo para que se descontraiga y tranquilice; luego, por una media vuelta, tomará distancia para volver sobre el obstáculo a un aire moderado pero muy impulsado y encuadrado entre manos y piernas.

¡Gracias, camarada Muñoz del Valle!

El soldado Alejandro Muñoz del Valle, perteneciente a Evacuación Veterinaria, ha donado 50 ptas. para GALOPE.

Acogemos este donativo satisfechos de la atención con que nos distingue un excelente jinete que ha sabido demostrar sus cualidades hípias, como ahora nos demuestra su cariño y su interés por el portavoz de los jinetes leales.

Después del Primero de Mayo

Camaradas: yo desde mi puesto señalado por el Mando, he podido observar como todos los trabajadores españoles hemos sabido cumplir con las órdenes que nos ha encomendado nuestro Gobierno del Frente Popular. He visto que nosotros, los combatientes de todos los frentes, nos hemos manifestado al lado de nuestras armas combativas y he tenido noticias de que los camaradas trabajadores de la retaguardia se han manifestado al lado de las máquinas de las fábricas y talleres.

En los momentos actuales por que atravesamos no podemos manifestarnos de otra forma; nuestra preocupación es resistir como así nos ordenan. ¿Para qué? Para ir desgastando al ejército invasor, mientras al nuestro se sigue aumentando con jóvenes que sienten el deseo de ayudar a su patria amenazada y arrollada por los traidores fascistas.

Camaradas combatientes que vais ingresando en nuestras filas: aquí os esperan vuestros hermanos de clase con los brazos abiertos, dispuestos a enseñaros a combatir, y si es menester, a morir por defender nuestra España, que jamás se verá pisoteada ni explotada por esa eanalla fascista.

Cuando el triunfo lo tengamos conseguido que no tardaremos, entonces sabremos manifestarnos como lo requiere, pero mientras tanto, hay que luchar sin cansancio para que el enemigo no avance ni un palmo de terreno más.

¡Viva el pueblo español que sabe vencer al fascismo! ¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva la libertad del proletariado mundial!

VALENTIN TORRES

ATRÁS LOS INVASORES

Ya sabemos todos la situación en que nos encontramos por esa canalla fascista que pensaba con su capitalismo, hecho con el sudor del obrero, aplastarnos.

Pero fallaron sus cálculos, ni nos han aplastado, ni nos aplastarán: mientras quede un solo combatiente de la República que pueda empuñar un fusil.

Toniendo todos buena disciplina y obediencia a nuestros mandos, nuestra victoria es segura. Dejémonos de partidos ni de uno ni de otro matiz, todos como hermanos dentro del Frente Popular, todos hijos de una misma madre: España. Vamos a aplastar para siempre a ese general traidor a su patria, llamado Franco y a toda su cofradía para que la tierra de nuestro país sea el espejo del mundo trabajador.

Yo creo que todos pensamos morir en la trichera pegando firos de pie, antes que vivir de rodillas ante esos criminales. Con ésto os digo que vayamos en apretado conjunto a aplastar a esos canallas italianos, moros y requetés, para que jamás vuelvan a pisar el suelo de nuestra querida y heroica España.

Ya sabemos todos que con la monarquía no teníamos ningún derecho por que nos tenían por todas partes sitiados y no podíamos vivir ni ser cultos, debido a esa polilla burguesa que hemos de arrasar para que nuestra España se vea pronto libre y feliz.

¡Viva la República! ¡Viva el Frente Popular!

DOMINGO ESCUDERO

Cabo del 2.º Escuadrón del Regto n.º 6

oo

Nazi-ones de Franco

XXIII.—CLETO EN EL CAMPO FACCIOSO, *por Peinador*

Sin dejarles reaccionar,
Cleto comienza a mandar.



¡«Pa» correr sin dilación,
tirar «toa» la munición.



Manda atacar muy deprisa
hasta perder la camisa.



Sin hacer a nadie daño,
les lleva como un rebaño.

hasta perder la camisa